

Cultura y Ocio

MÚSICA CLÁSICA

Pablo J. Vayón

La voz de Scarlatti

La Orquesta Barroca de Sevilla publica el segundo disco de su propio sello, un amplio recorrido por la obra de Scarlatti

SCARLATTI: SALVE REGINA

Carlos Mena. Orquesta Barroca de Sevilla. Nicolau de Figueiredo
OBS Prometeo (Diverdi)



La Orquesta Barroca de Sevilla, pilar fundamental en los últimos años del Festival de Música de Antigua de la ciudad, que abre mañana su vigésimo séptima edición, acaba de presentar el segundo disco de su sello OBS-Prometeo, un trabajo que recoge un programa que el conjunto ofreció en concierto en 2007, coincidiendo con el 250 aniversario de la muerte de Domenico Scarlatti, y en el que contó con la participación solista del contratenor Carlos Mena, con la violinista alemana Andrea Keller como concertino y con Nicolau de Figueiredo como director.

Scarlatti ha pasado a la historia de la música básicamente como autor de un extraordinario corpus de más de 500 sonatas para teclado, pero, nacido en Nápoles, el centro por excelencia del canto virtuosístico en la Italia barroca, e hijo de Alessandro, uno de los mayores operistas de su tiempo, parecía inevitable que su formación estuviera marcada por la música vocal. De ello nos hablan las aproximadamente 60 cantatas que escribió en los primeros años del siglo



El contratenor vitoriano Carlos Mena.

XVIII, que pueden considerarse como una preparación para su posterior dedicación a la música escénica. Mena interpreta aquí una de esas cantatas, *Doppo lungo*

servire, típica obra de argumento arcádico cuyo manuscrito autógrafa está datado en 1702. Sólo un año después, el compositor debutó en el mundo de la ópera con

L'Ottavia restituita al trono, obra rescatada recientemente por impulso de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. A partir de 1707, Scarlatti residió en Roma, donde estrenaría hasta diez nuevos títulos líricos. Uno de ellos, *Amor d'un ombra e gelosia d'un auro*, que se había visto por primera vez en la capital pontificia en 1714, fue reestrenado en 1720 en la Real Academia de Londres, la institución que dirigía Haendel, con el título de *Narcissus*, un par de cuyas arias abren el CD.

La mayor parte de las obras religiosas de Scarlatti provienen también de su juventud. Por eso resulta un tanto insólita la *Salve Regina* que el compositor escribió con seguridad en Madrid el mismo año de su muerte y que canta aquí Carlos Mena con una especialísima unción.

Pero la OBS no se olvida tampoco de la ingente obra para teclado del compositor, presentando dos de los *concerti grossi* que el británico Charles Avison publicó en 1744 a partir de arreglos de *Sonatas* de Scarlatti, que era ya por entonces muy popular en las islas. Como complemento, Nicolau de Figueiredo interpreta en la clave cinco de las obras utilizadas para los dos conciertos que incluye el CD. El clavicinista brasileño, demostrada ya su excelencia como solista en este repertorio (grabó un excitante recital para el sello Intrada), consigne de la OBS un sonido de muy marcada teatralidad, que resulta perfectamente compatible con un refinamiento en el fraseo y un empuje en los que el conjunto parece sólidamente instalado. Mena responde con el virtuosismo, la calidez y la variedad en los matices de costumbre, convirtiéndose así en la auténtica voz de Scarlatti.

Hipólito en motocicleta

CRÍTICA FLAMENCO

FEDRA

★★★★★

Intérpretes: Lola Greco, Amador Rojas, Alejandro Granados, Carmelilla Montoya, Cuerpo de baile. **Músicos:** Lucky Losada, Iván Losada, Morenito. **Música:** Enrique Morente. **Coreografía:** Javier Latorre. **Escenografía:** Andrea d'Odrício. **Luces:** Juan Gómez Cornejo. **Dirección:** Miguel Narros. **Lugar:** Teatro Lope de Vega. **Fecha:** Viernes, 5 de marzo. **Aforo:** Casi lleno.

Juan Vergillos

El final de este espectáculo tiene hechuras de gran obra. Cuando irrumpe la tragedia con mayúsculas, la muerte de Hipólito, los fuegos de artificio que dominan parte del espectáculo empiezan a diluirse y dan paso a un grupo de intérpretes plenamente identificados con sus personajes. Especialmente en la recta final: el paso a dos de Montoya y Lola Greco. Y el suicidio de Fedra. El aire de muerte es la textura polifónica de las voces de Enrique Morente, en el paso a dos, y una estilización intimista, reposada, fatalista y serena de la melodía, los textos y el ritmo de la penitencia en la voz de Estrella Morente. La música de Morente, sobre trabajos anteriores del cantaor, es acaso lo mejor de la obra.

Última que sea sólo el final. Lo más irregular del espectáculo son las intervenciones del cuerpo de baile. No porque el trabajo de Latorre no sea solvente, que lo es, con su toque retro. Es la conversión de Hipólito en pandillero juvenil de hoy lo que resulta forzado. De hoy, aunque el referente parece ser el *Salvaje* de Marlon Brando: de hoy, los años cincuenta. Los intérpretes principales dan sustancia carnal a los prototipos que incorporan, reducida lógicamente la trama a sus mínimos elementos, en virtud de la enorme calidad bailaora que despliegan. Una tragedia de todos los días, sólo que los mortales de a pie no la llevamos a semejantes extremos; un hombre que se va de su casa, que desciende al averno huyendo del infierno doméstico: un Alejandro Granados francamente desaprovechado. Una mujer abandonada, asfixiante, masoquista y al final demente, que busca al padre en el hijo: Greco polifónica, vibrante, evanescente y terrenal. Un muchacho que se mete en la cama de los padres, Amador Rojas fresco, desbordante. Y Carmelilla Montoya como Nodriza, sin duda el lugar en el que mejor brilla el trabajo de Narros, porque le ha dado a Montoya el papel de su vida, la fidelidad y el orgullo doméstico. Sublime.

Nunca es tarde si es Staier

BACH: VARIACIONES GOLDBERG

Andreas Staier, clave
Harmonia Mundi



Ha tardado uno de los grandes del clave de nuestros días en afrontar la grabación de las *Variaciones*

Goldberg, pero se ha asegurado de dejar huella. Con un instrumento copia de Hass de extraordinaria personalidad por su timbre brillantísimo y sus posibilidades con el cambio de registros, Staier deslumbra por la claridad de la polifonía en las variaciones más virtuosísticas, que rozan en algunos puntos lo fulgurante, y conquista por la delicadeza poética de las más lentas, que alcanza la apoteosis en una *Variación 25* en la que combina mágica y sutilmente ensoñación y variedad en el color.

Salmos judíos en el Barroco

ROSSI: THE SONG OF ...

Profetti della Quinta.
Ensemble Muscadin
Pan Classics (Diverdi)



Salomone Rossi (c. 1570 - c. 1630), conocido en Italia como el *Ebreo*, fue de los pocos

compositores que escribió en su época música para la práctica religiosa judía, unos salmos polifónicos que interpreta de forma refinadísima e intensa el conjunto israelí Profetti della Quinta. El Ensemble Muscadin acompaña en algunas piezas y completa el CD con una amplia selección de la muy notable música instrumental dejada por el compositor, en la que destaca de forma especial el apasionado y agilísimo violín de la ascendente Leila Schayegh.

Del manantial de Telemann

TELEMANN: OBERTURAS

Dorothee Mielsds, soprano.
Bach Concentus. Ewald Demeyere
Accent (Diverdi)



Un talento en alza del clave europeo, Ewald Demeyere, presenta junto a su joven grupo

Bach Concentus un programa que incluye tres oberturas y un par de cantatas profanas de entre las centenares de ellas que, en ambos géneros, escribió Telemann. La soprano Dorothee Mielsds pone ligera, jovial y elegante voz a las cantatas y el camerístico conjunto instrumental se aplica con viveza y entusiasmo en la defensa de un repertorio que, pese a estar bien divulgado, no deja de sorprender por su increíble variedad y su arrebatador melodismo.

Un Bach para el deleite

BACH: MOTETES

Bach Collegium Japan.
Masaaki Suzuki
Bis (Diverdi)



Masaaki Suzuki continúa su admirable recorrido por la música de Bach con este volu-

men dedicado a los motetes, que se acerca también al BWV 230, de dudosa autoría, y al BWV Anh. 159, aún más dudoso, un repertorio bien conocido que interpreta con un contingente de hasta tres voces por parte y mediante el habitual recurso a los instrumentos que tocan *colla parte*, incluidos los dos enigmáticos *littui* (un tipo de trompas agudas) en BWV 118. Versiones límpidas y transparentes, acaso más ornamentales que emblesadoras.